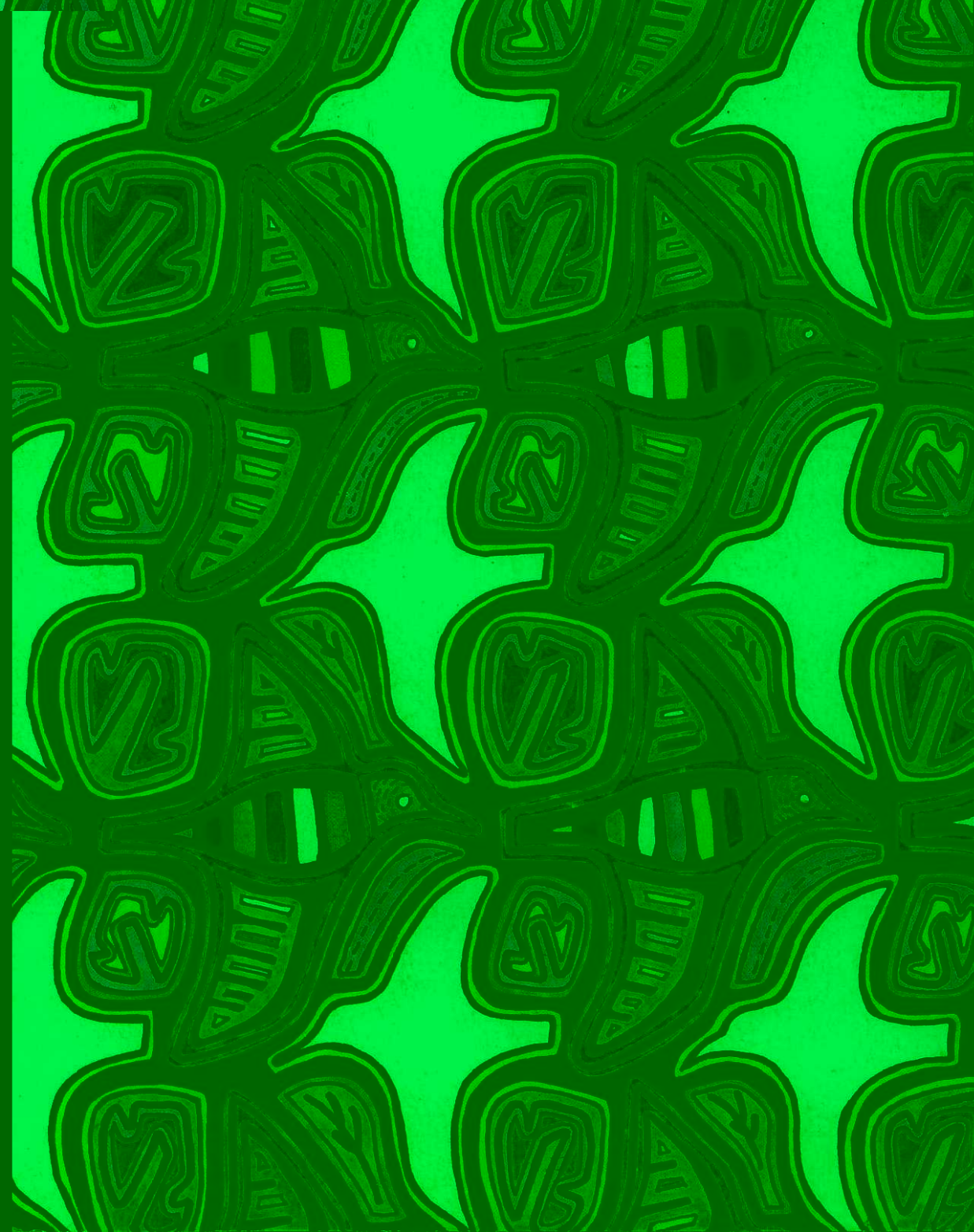


*Observar bandadas de 80,000 Playeros Occidentales y escuchar los sonidos que emiten mientras vuelan con la marea para posarse a lo largo de la parte alta de la Bahía, nos da la impresión de números infinitos y transporta nuestra imaginación hacia otros lugares donde se puede experimentar lo mismo. No obstante, es importante darse cuenta de que la cantidad de aves playeras es limitada y que pocos lugares en el mundo ofrecen este espectáculo. La parte alta de la Bahía de Panamá juega un papel singular en el ciclo vital de varias especies de aves playeras. Por miles de años antes de que Balboa atravesara el istmo, las aves playeras han vuelto cada otoño a disfrutar de la riqueza de recursos naturales que ofrece la Bahía. Sin duda, estas aves forman parte del riquísimo patrimonio natural panameño.*

*Las aves migratorias son responsabilidad de toda la humanidad. Como anfitriona de tantas aves playeras migratorias, Panamá tiene una responsabilidad muy especial entre las naciones. Asimismo, como anfitriona de tantas aves playeras, Panamá cuenta con oportunidades económicas únicas. Es uno de los pocos lugares del mundo donde tales cantidades de aves playeras están a disposición de la industria del turismo. Es fortuito que las mayores concentraciones de aves playeras en la parte alta de la Bahía estén a un paso de la Ciudad de Panamá. Uno de los sectores de más rápido crecimiento en la industria de los viajes es el ecoturismo. Panamá, con su abundancia de recursos naturales, es hoy una tierra de oportunidades económicas. Sin embargo, para que las oportunidades económicas se traduzcan en prosperidad, es necesario que estos recursos se conserven y mantengan sabiamente de manera que se garantice su continuidad.*

*Una bandada de 40,000 Playeros Occidentales se posa sobre un fangal a un paso de la Ciudad de Panamá. Foto por Bryan D. Watts.*



THE CENTER FOR



CONSERVATION  
BIOLOGY  
AT WILLIAM & MARY